

Traición en palacio

EL GOLPE DE ESTADO QUE TUMBÓ AL REY

**Juan Carlos I no abdicó, fue
destronado**

Un auténtico golpe de Estado promovido por su propio entorno familiar de La Zarzuela y apoyado por el Gobierno de Rajoy logró, bajo chantaje y amenazas, que abandonara el trono.

El asesinato de Carrero Blanco. ¿Quién lo mató? ¿Quiénes fueron sus verdaderos asesinos? La historia del franquismo y la transición como nadie la ha contado: sus últimos secretos al descubierto.

Amadeo Martínez Inglés

“Admira al que busca la verdad, pero desconfía del que se jacta de haberla encontrado”

Este autor jamás ha alardeado de estar en posesión de la verdad absoluta en cuantos trabajos de investigación ha emprendido a lo largo de los años en relación con hechos muy importantes de la reciente historia española pero sí que se muestra orgulloso de haber trabajado muy duro y durante una parte muy importante de su vida para acercarse lo más posible a ella, tratando de desmontar las patrañas, los engaños y los relatos manipulados urdidos por el poder de turno para crear la Historia que a él, o a sus adláteres, les interesaba.

Felipe VI fue impuesto a todos los españoles, previa la abdicación de Juan Carlos I, el 19 de junio de 2014, tras una oscura y sutil “revolución de palacio” de su entorno familiar más íntimo (la reina Sofía, el propio Felipe de Borbón, su esposa Letizia) a la que se sumó por intereses de Estado y de los poderes fácticos, económicos y financieros españoles el Gobierno de Mariano Rajoy, que daría vialidad legal a tan siniestra operación con la necesaria ayuda del Partido Socialista y la “justiciera colaboración” del Tribunal Supremo de este país, que ya sabemos todos los españoles como las gasta. Pero en el trasfondo de ese precipitado movimiento cortesano y gubernamental subyacía, por una parte, el peligroso devenir de la monarquía borbónica a causa del desprestigio total que arrastraba la figura de su titular, Juan Carlos I, que podía hacer colapsar a la institución en el corto plazo y, por otra, con tintes dramáticos y alarmistas tanto en el Gobierno como en el entorno familiar de La Zarzuela, la posibilidad real de que reclamara la corona alguno de la veintena larga de hijos naturales del anterior monarca, en concreto Albert Solà, nacido en 1956, primogénito por lo tanto del anterior monarca y, en consecuencia, legítimo heredero constitucional del trono de España.

Autor

Amadeo Martínez Inglés.

Curriculum:

Amadeo Martínez Inglés nació en Zaragoza en 1936. En 1953 ingresó en la Academia General Militar de esa ciudad y en 1958, ya con el grado de teniente, participó en la guerra de Ifni mandando con carácter voluntario la Sección de Asalto del Batallón Tetuán 14 de Castellón. A lo largo de esta contienda bélica efectuó arriesgadas operaciones de comando tras las líneas enemigas y, concretamente, por la realizada durante la madrugada del 22 de diciembre de 1958 y en el curso de la cual consiguió todos sus objetivos tras enfrentarse con una patrulla enemiga, fue propuesto por el coronel de su regimiento para la concesión de la medalla al mérito militar. Se diplomó en Estado Mayor en 1969 y pasó varios años destinado en las unidades más operativas del Ejército español: Brigada Paracaidista y Agrupación de Tropas Nómadas del Sáhara.

Durante la transición ocupó puestos importantes en la cúpula militar: jefe de Movilización del Estado Mayor del Ejército y jefe del Estado Mayor de la Brigada de Infantería DOT V, de guarnición en Zaragoza, realizando cursos en varios países y siendo, asimismo, profesor de Historia Militar y Estrategia en la Escuela de Estado Mayor. En 1987 alcanzó el grado de coronel. Es también diplomado de Estado Mayor por la Escuela de Guerra argentina y está en posesión de los títulos de especialista en Estados Mayores Conjuntos (Tierra, Mar y Aire), carros de combate, paracaidismo militar, Unidades motorizadas, operaciones aerotácticas y fotointerpretación aérea. Cuenta en su haber con numerosas condecoraciones militares, entre ellas tres cruces del mérito militar de 1º clase y la Cruz y la Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Es autor de libros de gran difusión dedicados a la profesionalización y modernización del Ejército español, a la historia militar y a la denominada

por el poder "modélica transición democrática": ESPAÑA INDEFENSA (1989), MI LUCHA POR UN EJERCITO PROFESIONAL (1992), LA TRANSICION VIGILADA (1994), 23-F: EL GOLPE QUE NUNCA EXISTIÓ (2001), EL EJÉRCITO ESPAÑOL: De poder fáctico a ONG humanitaria (2004), JUAN CARLOS I, EL ÚLTIMO BORBÓN (2008), LA CONSPIRACIÓN DE MAYO (2010), LA MUERTE DE EL SENEQUITA (2014), ARGENTINA, LOS AÑOS DE PLOMO (2014), EL REY QUE NO AMABA A LOS ELEFANTES (2014) FÉMINAS (2014) y JUAN CARLOS I. EL REY DE LAS CINCO MIL AMANTES (2017). El primero de ellos, en el que presentaba un exhaustivo análisis sobre el penoso estado en el que se encontraban las Fuerzas Armadas españolas y la conveniencia de una urgente profesionalización total de las mismas, causó un gran impacto a nivel nacional e internacional y propició un encendido debate en la sociedad española sobre la clase de Ejército que necesitaba este país.

Precisamente por defender públicamente esta idea de unos Ejércitos enteramente profesionales, y a punto de ascender a general de Brigada, fue arrestado por las autoridades militares provenientes del franquismo más radical, posteriormente encarcelado durante cinco meses en la prisión de Alcalá de Henares (en régimen de incomunicación absoluta) y luego, en abril de 1990, quedó apartado del servicio activo tras la instrucción de un amañado expediente disciplinario en el que sus exhaustivos estudios profesionales y su derecho a la más elemental libertad de expresión serían considerados gravísimas faltas de disciplina. No obstante, años después, en 1996, sus propuestas para la modernización y democratización de las Fuerzas Armadas españolas serían asumidas por el presidente del Gobierno español, José María Aznar, eliminando el servicio militar obligatorio y sustituyéndolo por otro voluntario y profesional; si bien hasta el momento, ninguno de los sucesivos Gobiernos del Estado español que se han reclamado democráticos y de derecho han creído oportuno enmendar tamaño atropello a sus derechos fundamentales rehabilitándole profesionalmente y, mucho menos aún, agradecerle su sacrificio personal y su trabajo en aras de una mejor defensa exterior de España.

En la actualidad, compagina su actividad como escritor e historiador con la colaboración en diferentes medios de comunicación.

SUMARIO

PRIMERA PARTE

(1936-1975)

LA DICTADURA DE FRANCO Y SUS GENERALES

Capítulo Primero

LA REBELIÓN. LA GUERRA CIVIL. FRANCO, EL GENERAL MÁS JOVEN Y MÁS ANALFABETO DE LA HISTORIA DEL EJÉRCITO ESPAÑOL.

18 de Julio de 1936. La artera rebelión de los militares africanistas españoles. La Guerra Civil: El desigual enfrentamiento entre un Ejército colonial profesionalizado y las milicias populares del desarmado “Ejército Popular de la República”. Los intereses de Hitler, del propio Franco y la falta de preparación estratégica de este último alargarán innecesariamente un conflicto que acabará arruinando el país. Ello llevará al sacrificio de todo un pueblo que no dudará en luchar hasta la muerte por la libertad, la legalidad y la democracia. Las aterradoras cifras de la masacre, conseguidas tras años de minucioso trabajo de investigación y estudio, denunciadas por fin a la ONU en el año 2010 en un Informe personal del autor: Muertos: 499.325; Heridos: 933.250; Exiliados: 500.000.

Capítulo Segundo

LOS ASESINATOS POLÍTICOS DE FRANCO

“OPERACIÓN RUISEÑADA”

Los años duros del franquismo. Franco capea como puede (con la represión y el autoritarismo) el cerco mundial tras la derrota del EJE en la II GM. Sin embargo, el peligro de una confrontación nuclear con la URSS inclina a EE.UU. a aliarse estratégicamente con el dictador español. A pesar de todo el franquismo tiene sus enemigos interiores y se defiende “manu militari”: “Operación Ruiseñada”. Los asesinatos de Estado para acabar con la conspiración borbónica alimentada desde Estoril por Don Juan de Borbón, conde de Barcelona: Infante D. Alfonso de Borbón, hermano de Juan Carlos; Teniente General Juan Bautista Sánchez, Capitán General de Cataluña: Juan Claudio Güell, conde de Ruiseñada.

Capítulo Tercero

EL FRANQUISMO SE ASIENTA Y BUSCA HEREDERO

La boda de Juan Carlos y Sofía “de Grecia”. Un enlace patrocinado por Franco, fracasado desde el mismo viaje de novios, que devendrá en un odio africano entre los regios contrayentes y cuestionará el futuro reinado de la pareja. Franco les pide un heredero antes de nombrar al Borbón su sucesor. Conseguido éste, en julio de 1969 el dictador nombrará al príncipe Juan Carlos de Borbón sucesor suyo a la jefatura del Estado español, a título de rey. El nuevo monarca jura fidelidad a los principios del Movimiento Nacional.

Capítulo Cuarto

EL ASESINATO DEL ALMIRANTE CARRERO BLANCO

El denominado durante décadas "generalísimo" de los Ejércitos nacionales entra en su invierno personal y profesional pero no así su dictadura, implantada en España con mano de hierro. La CIA norteamericana, tras el antecedente de la denominada "revolución de los claveles" en Portugal que a punto estuvo de introducir a ese país en la órbita comunista, entra en acción para asegurarse un cambio sin traumas en la Jefatura del Estado español tras la previsible muerte de Franco. El almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno de España, es asesinado el 20 de diciembre de 1973 mediante un sofisticado acto terrorista que conmociona al país y que de inmediato se atribuye la organización etarra. Pero no, después de muchos años de investigación, de estudio exhaustivo bajo el punto de vista técnico de todas las informaciones existentes sobre este luctuoso hecho histórico y de acuerdo a ultra secretos informes de los servicios de Inteligencia españoles y extranjeros, este historiador militar está en condiciones de aseverar que fue la CIA (Agencia Central de Inteligencia de USA), bajo las órdenes directas y sumamente confidenciales del secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, la que planificó, organizó, pagó y ejecutó, desde la propia Embajada yanqui en Madrid, el asesinato del presidente del Gobierno español. ETA se limitó en este vidrioso asunto a pactar y colaborar con los espías estadounidenses en beneficio propio.

SEGUNDA PARTE

(1975-2018)

LA DEMOCRACIA "SUI GENERIS" DE JUAN CARLOS I

Capítulo Quinto

TRAICIÓN EN EL SAHARA

Tras el asesinato de Carrero Blanco (20 de diciembre de 1973) y la muerte de Franco (20 de noviembre de 1975) echa a andar la nueva dictadura borbónica, el renovado franquismo sin Franco, una pseudo democracia

basada en una Constitución elaborada por jefes franquistas civiles y militares, cuyo primer objetivo es salvaguardar el régimen dictatorial imperante en España desde 1939 permitiéndole ser aceptada en Europa y en las democracias occidentales. Para asegurar su futuro régimen y su corona Juan Carlos I pactará con USA (Henry Kissinger) la entrega de la antigua provincia española del Sahara Occidental. Acto cobarde y traicionero, un auténtico delito de alta traición a la nación española que, sobre todo el Ejército, no le perdonará jamás.

Capítulo Sexto

EL “AUTOGOLPE” DEL 23-F

La maniobra político-militar-institucional que salvó a la monarquía borbónica. “Un golpe con otro se quita”. El rey Juan Carlos I, al estilo de lo que en años posteriores harán regímenes pseudo democráticos como el peruano Fujimori o el turco Erdogan, se refugiará en el famoso y falso “golpe militar del 23-F” para desmontar el poder fáctico castrense que, harto de algunas desviaciones políticas y sociales del nuevo régimen “democrático” de la llamada “modélica transición”, amenazaba gravemente la institución monárquica.

Capítulo Séptimo

LA DICTADURA ARGENTINA CONTRA ETA

En noviembre de 1981 el régimen dictatorial argentino del general Videla, cuyo hombre fuerte en esos momentos no es otro que el famoso general Galtieri, propone al Gobierno español, con el máximo secreto, ayudarle a acabar drásticamente con el terrorismo etarra. Para ello ofrece integrar en el Ejército de Tierra español, a las órdenes del capitán general de Burgos, una Unidad especial de la Inteligencia operativa del Ejército argentino compuesta por unos doscientos efectivos expertos en guerra antiterrorista y contraterrorista de elevada cualificación. Profesionales

que actuarían en perfecta coordinación con los mandos españoles asesorándoles en operaciones de alta planificación y dedicación exhaustiva, actuando con absoluta reserva para conseguir la destrucción, en un plazo máximo de seis meses, de todo el aparato operativo militar, político, social y logístico de la banda terrorista ETA. El Gobierno de Calvo Sotelo rechaza la propuesta a pesar de que las contrapartidas que ponía sobre la mesa el comandante en jefe del Ejército de Tierra argentino para proporcionar dicha ayuda eran meramente testimoniales: estrechamiento de las relaciones políticas y económicas entre ambos países y a una eventual ayuda diplomática de España en sus relaciones con Europa y, especialmente, con el Reino Unido. La guerra de las Malvinas aparecía por el horizonte.

Capítulo Octavo

LOS GAL

LA GUERRA SUCIA “MADE IN SPAIN”

La guerra sucia en España. Los discípulos del general Videla. Los GAL, un invento del CESID (Centro Superior de Información de la Defensa) diseñado en Argentina. De la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) a Intxaurreondo.

Capítulo Noveno

EL GOLPE DE ESTADO QUE TUMBÓ AL REY

Jaque mate al rey para salvar la monarquía franquista. El rey Juan Carlos I abdicará el 2 de junio de 2014, víctima de un inmisericorde chantaje familiar y de una conjura palaciega y gubernamental que puede calificarse sin ambages como un auténtico golpe de Estado que tuvo su inicio en la propia Zarzuela en el año 2004. Los “annus horribilis” monárquicos de 2012, 2013 y 2014 marcan el fin de un rey corrupto, autoritario, ambicioso, con una clara y precisa patología sexual, pero no así el de una dictadura

encubierta que seguirá engañando a españoles y extranjeros. Felipe VI es proclamado rey de España precipitadamente el 19 de junio ante el peligro cierto de que colapse la monarquía española y de que el hijo natural del rey Juan Carlos, Albert Solà, primogénito y legítimo heredero suyo, pruebe judicialmente su derecho a la corona. El nuevo monarca, con amplias sospechas de ilegitimidad en su reinado, toma el testigo de la II Restauración borbónica y trata por todos los medios de recomponer la agrietada estructura de palacio pero el daño infringido a la institución por su progenitor, el llamado de forma arbitraria tras su forzada abdicación “rey emérito”, es ya a todas luces irreversible.

Capítulo Décimo

CRISIS EN EL ESTADO ESPAÑOL. FIN DE CICLO HISTÓRICO. LA AGONÍA DEL RÉGIMEN DEL 78.

El irresuelto problema catalán, si se cronifica, puede hacer saltar por los aires por implosión el Estado autonómico español. El previsible empate técnico, tras las elecciones generales de este año 2019, entre los dos bloques ideológicos (derechas e izquierdas) y entre los cuatro o cinco partidos más importantes del futuro arco parlamentario español, puede llevar a este país en los próximos años a una situación de “ingobernabilidad absoluta”. Los españoles debemos prepararnos para un “no descartable” estado de excepción y/o un posible Gobierno de concentración o salvación nacional que abra un período constituyente con el horizonte puesto en una España confederal y republicana.

INTRODUCCIÓN

En las páginas que siguen, amigo lector/a, le voy a contar con pelos y señales y en toda su extensión y sorprendente realidad, el oscuro pasaje de la abdicación del rey Juan Carlos I el 2 de junio de 2014 y la proclamación exprés de su heredero Felipe VI el 19 del mismo mes, acontecimientos trascendentales en la historia reciente de este país motivados por el temor irrefrenable de la monarquía borbónica, tocada desde el principio por un pecado original de ilegitimidad absoluta (fue instaurada por un militar golpista y genocida), a que el desprestigio creciente de su titular debido a sus escándalos sexuales y a su mala salud personal pudiera hacer caer intempestivamente la institución. Pero también, y en grado sumo, a que un hijo natural del anterior monarca, el ciudadano Albert Solà, nacido en el año 1956 como fruto de una de sus múltiples aventuras juveniles y, por lo tanto, primogénito y heredero constitucional de la corona española, pudiera probar judicialmente la paternidad biológica real y exigir su proclamación como nuevo rey de España.

Además de dar luz histórica, después de difíciles y largas investigaciones y análisis, a este sorprendente, verídico e incuestionable golpe de Estado contra el rey Juan Carlos I, promovido por La Zarzuela a partir del año 2004, más tarde apadrinado por La Moncloa a lo largo de la primavera de 2014 y que lograría todos sus objetivos a primeros de junio de 2014, quiero

que el presente libro vaya más allá, mucho más, haciéndole llegar al lector/a, al ciudadano de a pie, desde la honestidad y la falta absoluta de todo tipo de censura, la verdad, la auténtica verdad, la absoluta verdad sobre diversos episodios todavía no aclarados (auténticos secretos de Estado) de la perversa historia del régimen franquista y de la llamada por el régimen que lo sustituyó “modélica transición”.

Como el oscuro, sofisticado y misterioso atentado que en diciembre de 1973 le costó la vida al entonces presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, que inmediatamente se atribuyó indebidamente la banda terrorista ETA y que este autor ha diseccionado e investigado hasta la extenuación durante años logrando llegar a la conclusión, amparada en un profundo análisis de numerosos indicios racionales y revelaciones confidenciales de diferentes servicios secretos españoles y extranjeros, de que no fue la citada organización terrorista vasca la verdadera autora del mismo sino solo una mera pantalla, una bien pagada colaboradora de la todopoderosa Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA).

U otros episodios no menos importantes, desgraciados y perversos de la reciente historia de España, como la “guerra sucia” promocionada por el propio gobierno socialista de la época a partir del año 1983 y ejecutada por los GAL(Grupos Antiterroristas de Liberación), compuestos por mercenarios, policías y guardias civiles ayunos de cualquier atisbo de decencia y profesionalidad, que atacaron a los separatistas vascos con sus mismos métodos irregulares y sanguinarios cometiendo 28 asesinatos de Estado algunos de ellos con inocentes ciudadanos de a pie como víctimas. Y que vuelvo a sacar a la palestra en este mi último trabajo para que ni uno solo de los ciudadanos españoles (sobre todo los más jóvenes) deje de conocer uno de los episodios más vergonzosos y sangrantes del también llamado “postfranquismo democrático”.

Empecemos, pues, por el principio, amigos, dándole un necesario y esclarecedor repaso a nuestra patológica historia reciente. Recordemos. En el fatídico 18 de julio de 1936 una ola de dolor, represión, odio, desesperación y muerte se abatió por sorpresa sobre los indefensos campos, pueblos y ciudades de una España dividida y pobre. Numerosos mandos del Ejército español (aproximadamente un 80% del total), la mayoría de ellos destinados en las Unidades destacadas en el norte de África, creyéndose legitimados para enderezar el caótico rumbo de un país que luchaba para sobrevivir en un mundo sometido a los vaivenes de ideologías políticas enfrentadas, dieron el trágico paso al frente de la rebelión pura y dura, la traición y el genocidio de todo un pueblo.

Tamaña locura, con la derivada sangrienta de una feroz guerra civil en el marco de una Europa que se acercaba peligrosamente a la mayor confrontación bélica de la historia de la humanidad, nos traería a los

españoles cuarenta años de terror, de odio entre hermanos y una falta absoluta de derechos y libertades. Parámetros todos ellos propios de una sanguinaria dictadura militar que, desgraciadamente, a día de hoy, comenzado ya el año 2019, tras otros cuarenta años largos de régimen borbónico, todavía no ha sido erradicada del todo de este país sino que al hilo de los acontecimientos vividos en España a lo largo de los últimos años, sigue ejerciendo su omnímodo poder contra un pueblo empobrecido por la crisis económica, enmascarada con una aparente democracia que sigue engañando a propios y extraños y utilizando descaradamente y sin pudor alguno, no los tanques, los cañones y los fusiles del antiguo Ejército franquista, sino sus nuevos y fraudulentos instrumentos de dominación política y social: la Fiscalía General del Estado, la Audiencia Nacional, el Tribunal Constitucional, el Tribunal Supremo, los fiscales y jueces en general, la policía antidisturbios, la guardia civil, el ministerio de Hacienda y ¡cómo no! los carísimos e incompetentes servicios de Inteligencia del Estado (CNI).

La llamada "modélica transición a la democracia", aireada, promocionada y publicitada hasta la náusea por el propio sistema franquista para seguir en el poder absoluto tras la muerte de Franco, planificada, coordinada, preparada y ejecutada con nocturnidad y alevosía por sus propios prebostes civiles y militares ayudados por Estados Unidos, Alemania y sus organizaciones políticas y servicios de Inteligencia, solo fue una añagaza, un fraude, una falacia de dimensiones históricas, un engaño torticero, un timo político y social, un teatrillo organizado, consentido y autorizado por el antes príncipe y luego rey de España, Juan Carlos de Borbón. Estafa despreciable donde las haya aprovechada después por sus sucesores, por el bipartidismo salvaje, corrupto y servil con una monarquía despreciable instaurada de nuevo en España por vía testicular del autócrata gallego que se enseñoreó, se adueñó, monopolizó sin recato alguno las vidas y haciendas de todos los españoles a partir del 20 de noviembre de 1975.

En primer lugar los españoles, históricamente, sufrimos lo que sin ninguna duda fue una férrea dictadura de corte fascista (1939-1953); después, ligeramente amortiguada tras el pacto con los americanos de 1953 que supuso la consolidación definitiva del Régimen y su aceptación en los foros internacionales (1953-1970); más tarde, un período de "senilidad autoritaria" o "dictablanda" según el chascarrillo popular (1970-1975) hasta la muerte del dictador el 20 de noviembre de ese último año, con un Franco enfermo que, eso sí, y esto lo desconoce prácticamente todo el mundo en este país excepto los poquísimos historiadores militares que hemos tenido acceso a la basta información que sobre el tema duerme el sueño de los justos en los servicios de Inteligencia de las FAS, dejaría atada y bien atada, de acuerdo con la potencia norteamericana, la hoja de ruta que

tendría que seguir el país tras su deceso. Y por último, tras la desaparición de su líder, el franquismo tendría la habilidad de enmascararse bajo la parafernalia vacía y engañosa de una pseudo democracia (monarquía parlamentaria tuvieron la osadía de llamarla) que escondería durante años y años bajo el ficticio y angelical manto del respeto por las leyes y el derecho, la cara oscura y triste de un post franquismo coronado si cabe más despreciable que el de las etapas anteriores porque se basaba en el engaño de todo un pueblo y en una verdadera estafa a las democracias europeas que, no obstante, aceptarían la simulación política y social en la que se había asentado el nuevo Régimen monárquico en España por intereses económicos, financieros y comerciales, prioritariamente.

El engaño al pueblo español que supuso el invento y puesta en práctica en este país de una falsa transición iniciada a bombo y platillo en 1975, vendiendo al mundo el hecho de que España había logrado la cuadratura del círculo político al conseguir que una dictadura feroz y asentada en un país durante cuarenta años se auto transformara, sin ninguna presión exterior, en una verdadera democracia... no tiene parangón con ninguna otra situación histórica del pasado en este país. Y, sin embargo, sería asumido y hasta jaleado por un pueblo como el español de los años setenta del pasado siglo que, sin despojarse todavía del siniestro manto de pánico existencial que los tres años de guerra civil había dejado pegado a sus mentes, no estaba dispuesto por nada del mundo a revivir algo parecido.

La promocionada, interior y exteriormente, transición del franquismo a la democracia, la cantinela política que generaciones y generaciones de españoles no han tenido más remedio que oír y aceptar durante décadas, nunca existió (repito y no me cansaré de repetirlo) de verdad en este país. Todo lo relacionado con ese virtual éxito de la clase política española de finales del siglo pasado ha sido un descomunal engaño al pueblo, una pantomima interesada, un teatrillo puesto en escena por los propios dirigentes franquistas enquistados tanto en el Ejército como en la cúspide del sistema y de la sociedad civil. En las páginas que siguen, y aunque creo haberlo demostrado ya en algunos de mis libros, volveré a insistir con suficientes argumentos las tajantes afirmaciones que acabo de hacer.

Pero dentro de ese repaso al franquismo que todavía permanece enquistado en la sociedad española de nuestros días quiero, como avanzaba al comienzo de la presente Introducción, sacar a la luz pública por primera vez, y sin censuras ni remilgos de ninguna clase como es mi costumbre de muchos años, mis últimas investigaciones y análisis sobre hechos y acontecimientos muy determinantes del mismo que han permanecido en la oscuridad histórica por intereses de la clase política dominante. Como el asesinato del almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, acaecido el 20 de diciembre de 1973 en la calle Claudio Coello de Madrid y que, ciertamente, cambió la historia de España. Atentado, como todos

sabemos, reivindicado y asumido por ETA sin reparo alguno desde el primer momento pero que ha escondido siempre en su siniestra planificación, organización y ejecución (aunque a los poderes fácticos de este país no les haya convenido airearlo nunca) la larga y poderosa mano de los servicios secretos estadounidenses, la CIA, organización que por intereses propios y de una España que se debatía en la incertidumbre de su futuro inmediato, decidió, echando mano de todo su inmenso poder tecnológico, económico y político, que el todopoderoso presidente del Gobierno español de la época y lugarteniente de Franco, almirante Carrero Blanco, debía abandonar ipso facto la vida y la historia de este país.

Puesto a desvelar secretos del Estado franquista y del régimen pseudo democrático de la transición voy a dar a conocer por primera vez en las páginas que siguen, después de treinta y siete años desde que ocurriera y una vez que mi compromiso de honor de no sacarlo a la luz pública antes de tres décadas haya finiquitado, un hecho político e histórico relativo a este país de una gran trascendencia sobre todo en el momento en el que ocurrió (la convulsa España del terrorismo y el golpismo de principios de los años ochenta del pasado siglo). Me estoy refiriendo, y el lector podrá conocerlo en toda su amplitud y con todo detalle en el capítulo octavo del presente libro, a la increíble y sensacional oferta (a mí por lo menos así me lo pareció cuando sin quererlo me encontré envuelto en ella) que en el mes de noviembre de 1981 le hizo a España el Comandante en Jefe del Ejército de Tierra argentino y hombre fuerte de la dictadura que gobernaba con mano de hierro aquél país, teniente general Galtieri, para que fuerzas especiales antiterroristas de ese país sudamericano se desplazaran a España y con el permiso y la colaboración de las FAS españolas, liquidaran en muy pocos meses (la propuesta hablaba de un semestre) la organización terrorista etarra destruyendo todo su aparato operativo, político, social y logístico. Como podrá comprobar el lector en el inédito capítulo octavo del presente trabajo histórico, la citada propuesta era bastante crítica tanto con la actuación del Ejecutivo español como con la inoperancia de sus cuerpos de seguridad y la pasividad increíble del Ejército español que, olvidando su tradicional valor y honorabilidad, asumía desde hacía bastantes años como algo normal y sin mover un solo dedo el sacrificio de centenares de vidas de compatriotas a manos de un siniestro grupo de activistas del terror.

Y, por último, abordaré para el lector el preocupante estado en el que se encuentra el país a día de hoy, con una clase política, desnortada, vacilante, agotada, sin ideas, corrupta y desvergonzada que se ha olvidado de cuáles son sus verdaderas misiones y los importantes objetivos que tiene por delante en relación con la ciudadanía de un Estado moderno y europeo como debería ser la España actual. Unos políticos que solo piensan en sus

elecciones y en sus poltronas, que han desmontado abruptamente el estado del bienestar y de solidaridad que millones de españoles habíamos conseguido tejer con mucho sacrificio personal y colectivo en un país como España, martirizado por años de guerra y dictadura. También analizaré en el último capítulo del libro el preocupante escenario que se abre en este país tras las elecciones legislativas de este año 2019 que puede llevarnos a una indeseable ingobernabilidad futura ante el previsible empate técnico entre los dos bloques ideológicos (derechas e izquierdas) y los cuatro o cinco partidos con mejores resultados en la mismas y su previsible imposibilidad de llegar a un acuerdo para gobernar.

Para ayudar al lector en su tarea de introducirse en todos estos interesantes temas le recomiendo comenzar por los más impactantes de cara a la opinión pública y, por supuesto, de gran importancia bajo el punto de vista histórico. Son estos:

- Capítulo Primero: Análisis de los errores cometidos por los dirigentes de los dos bandos de la guerra civil española.
- Capítulo Cuarto: El asesinato del almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español. No fue ETA la que lo mató sino la CIA.
- Capítulo Séptimo: La Dictadura argentina quiso luchar contra ETA.
- Capítulo Noveno: Muy interesante. Da título al libro. Un extenso trabajo sobre la larga conjura familiar contra el rey Juan Carlos que derivaría en el golpe de Estado que le haría abdicar el 2 de junio de 2014.